

	GIMNASIO SABIO CALDAS (IED) Nuestra escuela: una opción para la vida PLAN ESCOLAR NO PRESENCIAL	Código	PENP - 01
		Versión	001
		Fecha	18/03/2020
		Proceso	Gestión Académica

DOCENTE	MARTHA PATRICIA AGUIRRE	GRADO	NOVENO
ASIGNATURA	CIENCIAS SOCIALES		
Correo electrónico de contacto	Patricia.aguirre@sabiocaldas.edu.co		
Fecha de envío	Febrero 22	Fecha de entrega	Febrero 26
Tiempo de ejecución de la actividad	3 HORAS		
TEMA	MIGRACIONES EN COLOMBIA		

Contextualización

Con excepción de la inmigración española y la introducción de negros africanos durante los siglos XVI a XVIII, el territorio colombiano no ha sido receptor de grandes corrientes migratorias procedentes de Europa o de otros continentes. Los flujos que han llegado después de la Independencia han sido muy pequeños, lo suficiente como para crear unas colonias que apenas han permeado localidades, pero no la sociedad ni la economía nacional en su conjunto. Alemanes, italianos, judíos, árabes y españoles han contribuido a dinamizar ciertos sectores económicos y financieros de diversas regiones de Colombia, en distintos períodos de los dos últimos siglos. Así a finales del siglo XIX y principios del siglo XX los alemanes se vincularon a la economía cafetera en Santander, a la economía tabacalera, a la ganadería y al transporte fluvial en la Costa Atlántica como al sistema bancario en Antioquía. En este período los judíos y los árabes fueron animadores de las actividades mercantiles. A comienzos del siglo XX ciudades de diversas regiones de Colombia vieron florecer a pequeños comerciantes y cacharrereros de origen árabe y judío. Aún a mediados de los años de 1950 era común observar, en los pueblos de los Andes, a los "turcos" manejando el comercio local de telas, fantasías y bienes industriales propios de la época.

Los movimientos migratorios masivos no sólo pueden transformar la composición social de una nación sino cambiar las costumbres políticas, los hábitos, la cultura y las ideologías. La colonización del siglo XVI y las migraciones al Sur de América en los siglos XIX y XX son ejemplos de ello. Los efectos de estos impactos constituyen una de las grandes diferencias de Colombia con aquellos países que desarrollaron políticas migratorias en América Latina, después de 1850. A la ausencia de nuevas ideas y de una vocación por universalizar lo local se debe, en gran parte, el espíritu conservador de nuestras clases dirigentes. Su capacidad de manipular las políticas de Estado y su predisposición a preservar, aún a costa de la guerra, viejas estructuras de poder económico y político, ha colocado a las fuerzas gobernantes, tradicionales y modernas, al borde de una catástrofe. Tal es por lo menos el fondo de la ecuación política que nadie puede resolver a comienzos del siglo XXI en Colombia. Estos grupos políticos, herederos de una república fracasada democráticamente, se niegan a propiciar un tránsito pacífico capaz de incorporar al bienestar un porcentaje importante de la población marginada del país. Por ello, preservan el espectáculo dramático de su exterminio y su pauperización.

A finales del siglo XVIII el 20% de la población colombiana disfrutaba de algunas de las ventajas de la "casta" de los blancos, el resto, eran indios sumidos en la servidumbre, esclavos, arrojados, huidos y mestizos pobres de todo género. La guerra de Independencia (1808-1822) creó sistemas de movilidad social como los ejércitos, la burocracia estatal y nuevas fronteras territoriales que, unidas a los signos de libertad, permitieron que la población rural y semiurbana se vinculara a nuevos escenarios económicos, políticos y de seguridad personal y familiar. La posguerra de Independencia reforzó los sectores medios y altos que llegaron a ser el 35% de la población. Sin embargo, casi dos siglos después los modelos de crecimiento y

desarrollo dejan en Colombia 26 millones de pobres absolutos, cuyos ingresos diarios están por debajo de dos dólares.

Con 40 millones de habitantes la cifra representa el 65% de la población. Así, el reto actual de Colombia es incorporar a los mercados y al bienestar al menos un 20-25%% de estos 26 millones de parias. Con ello fortalecería su democracia incipiente y ofrecería una alternativa de movilidad derivada de la paz y no de la guerra. Este es el más grande reto para la economía, para los políticos y para la sociedad en su conjunto. Como ha sido reconocido por expertos funcionarios de Naciones Unidas, "Las reflexiones sobre los resultados frustrantes de las reformas y el descontento social" en América Latina y otras regiones "deberían convencer a muchos sobre la necesidad de repensar la agenda del desarrollo". Una nueva agenda que debe pasar, no sólo por la pobreza, sino por los problemas del medio ambiente, de la diversidad cultural, de los derechos humanos, de las reivindicaciones de género y grupos minoritarios y por los de la extensión y garantía de los derechos ciudadanos.

Descripción de la actividad sugerida

Realizar la lectura del documento y desarrollar las actividades propuestas

Explicar cuáles han sido los factores que han condicionado las migraciones en Colombia
explicar las consecuencias sociales de las migraciones según el texto

Realizar un resumen del texto (sintetizar el texto)

Comentario o valoración crítica (introducción cuerpo argumentativo-conclusión)

Elaborar una línea de tiempo con la información presentada en la lectura

Webgrafía/material fotocopiado (Anexo)

<https://tomi.digital/es/37038/industrializacion-y-migracion-en-colombia>

Criterios de Evaluación

Identifica las causas de los movimientos migratorios y su influencia en las condiciones de vida de la población actual del país.